

Carta de Asís

Octubre de 2024

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 192

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Hemos asociado a Francisco de Asís con el amor a la naturaleza. De hecho, es el patrono de la ecología. Sin embargo, dicho amor no nace de la simple simpatía con lo natural.

Tema de reflexión

Fraternidad con la creación

Todos conocemos pasajes de San Francisco relacionándose de modo armonioso con la naturaleza. Es entrañable aquella predicación que hizo a las aves, las cuales le atendían con sumo interés. Resulta emblemático el proceso de pacificación que realizó Francisco entre el lobo asesino y el pueblo de Gubbio. Invitaba a apartar con cuidado el gusano que se encontraba en medio del camino. Pedía al hermano hortelano un trocito de huerta para las hierbas silvestres.

Sin embargo, este modo de relacionarse con la naturaleza fue fruto de un proceso largo de reconciliación con Dios, consigo mismo, con los hermanos y con toda la realidad que le tocó vivir. Cuando hablamos de Francisco como hermano universal, hermano de todos y de todo cuanto existe, no es en un sentido romántico, sin conflictos ni dificultades dolorosas. Francisco en su seguimiento a Jesús pobre y crucificado, se ve

hermanado incluso con aquellas realidades que no nos resultan fáciles de entender: “Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor y sufren enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las sufren en paz, pues por ti, Altísimo, coronados serán”.

Cuando hablamos de fraternidad según la espiritualidad franciscana, en ella van incluidas las criaturas animadas e inanimadas. La ecología nos ayuda a ello. Pero más allá del respeto y cuidado de la naturaleza, es también un modo de plantearse la vida. La vida no es para poseer y producir más, sino para promover una humanidad más fraterna intentando una paz universal que abarca el cosmos. Ahí no es nada.

Y tanto es esto, que Francisco termina su cántico llamando hermana a la muerte. Por lo tanto, lo que nos hermana incluso con la muerte no es nuestro deseo sino Dios que integra toda la realidad.

Texto bíblico: Gn 2,4-9.15

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo no había todavía en la tierra arbusto alguno, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado aún la lluvia sobre la tierra, ni existía nadie que cultivarse el suelo; sin embargo, un manantial brotaba de la tierra y regaba la superficie del suelo. Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

El Señor Dios plantó un huerto en el Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver, y buenos para comer, así como el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. El Señor tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo guardara.

Espiritualidad franciscana

Altísimo, omnipotente, buen señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, altísimo, te corresponden y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente con el señor hermano sol, él es el día y por él nos alumbras; y es bello y radiante con gran esplendor: de ti, Altísimo, lleva significación. Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas: en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento. Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche: y es bello y alegre y robusto y fuerte. Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, que no sustenta y gobierna y produce distintos frutos con flores de colores y hierbas. (Cánt 1-9)

Oración

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas [...]

Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo [...]
para que sembremos hermosura [...]

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

(Papa Francisco)

Epílogo de la Carta

El proceso de creación es un proceso de entrega y no de control
(Julia Margaret Cameron, fotógrafa siglo XIX)

Evangelio diario del mes de octubre de 2024

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes:

1. Lc 9, 51-56	8. Lc 10, 38-42	15. Mt 11,25-30	22. Lc 12, 35-38	29. Lc 13, 18-21
2. Mt 18, 1-5.10	9. Lc 11, 1-4	16. Lc 11,42-46	23. Lc 12,39-48	30. Lc 13,22-30
3. Lc 10, 1-12	10. Lc 11,5-13	17. Lc 11,43-54	24. Lc 12,49-53	31. Lc 13, 31-35
4. Mt 11, 25-30	11. Lc 11,15-26	18. Lc 10, 1-9	25. Lc 12,54-59	
5. Mt 7, 7-11	12. Lc 11, 27-28	19. Lc 12, 8-12	26. Lc 13,1-9	
6. Mc 10,2-16	13. Mc 10,17-30	20. Mc 10,35-45	27. Mc 10,46-52	
7. Lc 10, 25-37	14. Lc 11, 29-32	21. Lc 12, 13-21	28. Lc 6, 12-19	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

La Oración del mes de
Octubre será el día 31